



Argelia exportará hasta un 15% más de gas a España tras el deshielo diplomático

ACUERDO BILATERAL/ Pedro Sánchez cierra en Argel un acuerdo político para aumentar el suministro de gas que entra por el gasoducto Medgaz y el licuado que llega por vía marítima. Argelia se consolidaría como el principal proveedor gasístico.

Diego S. Adelantado. Madrid
Apenas unas horas después de presenciar la victoria de España en la final del Mundial de fútbol que se celebró el domingo en Nueva York, el presidente del Gobierno aterrizó en la mañana de ayer en la capital de Argelia, Argel, para cerrar un acuerdo político que podría aumentar en hasta un 15% el suministro de gas procedente del país, alrededor de 20.000 gigavatios/hora anuales.

El viaje oficial sirvió para escenificar el final de la crisis diplomática vivida entre ambos países en los últimos años, después de que España saliese de su posición neutral respecto al Sáhara Occidental y diese por buena la propuesta de Marruecos para dar salida al territorio. Y, aunque desde Moncloa aseguran que no ha habido ningún cambio de posición ni se han hecho concesiones a Argelia sobre este asunto, las relaciones bilaterales parecen haberse restituido después de la visita del ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel Albares, al país norteafricano.

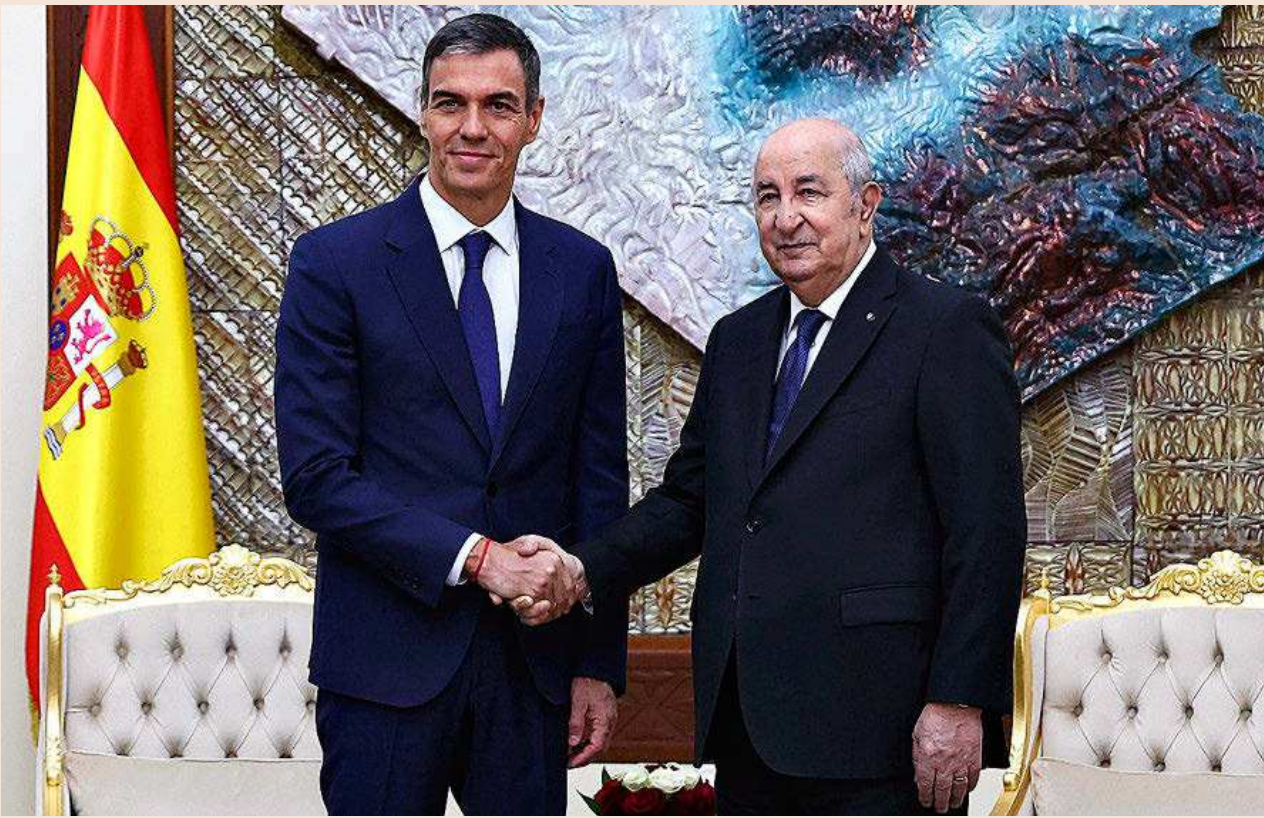
“Es fundamental reforzar el diálogo político entre España y Argelia. El diálogo es la base sobre lo que se construye todo lo demás”, afirmó Sánchez durante la declaración pública que realizó junto al presidente argelino, Abdelmadjid Tebboune. Durante la

jornada, Sánchez también se reunió con el primer ministro, Sifi Ghrieb; mientras que el propio Albares y la vicepresidenta tercera del Gobierno y ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, Sara Aagesen, mantuvieron encuentros con sus homólogos argelinos y con representantes de algunas de las empresas presentes en el país (ver información adjunta).

Ambos países han acordado celebrar en octubre su octava Reunión de Alto Nivel (RAN) que estará precedida de consultas políticas entre los gobiernos y que tendrá como objetivo consolidar el “nuevo impulso” en las relaciones entre ambos países. Presumiblemente, la próxima reunión de alto nivel se organizará en España, teniendo en cuenta que el último encuentro de este tipo, celebrado en 2018 –con Rajoy de presidente– tuvo a Argelia como país anfitrión.

Tras la declaración conjunta, Sánchez asistió a un almuerzo de Estado con su homólogo argelino antes de poner rumbo a España por la tarde, donde recibió a los jugadores ganadores de la Copa del Mundo de fútbol en el Palacio de la Moncloa antes de su desfile por las calles de Madrid.

Lo breve de la visita del presidente del Gobierno a Argelia fue criticado por el Partido Popular, cuya vicesecretaria de



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y el presidente de Argelia, Abdelmadjid Tebboune, ayer en Argel.

Coordinación Sectorial, Alma Ezcurra, afirmó que Sánchez “le ha dedicado exactamente el tiempo que la importancia que le da a las relaciones diplomáticas con Argelia”.

Ezcurra también reclamó explicaciones al presidente del Gobierno por el cambio de posición respecto al Sáhara Occidental que generó las tensiones con Argelia y “algo de sus relaciones con Marrue-

cos”, apostilló.

Acuerdo gasístico

Pero, sin duda, la piedra angular de la visita de Sánchez a Argelia es el acuerdo político rubricado con Tebboune para incrementar el suministro de gas a España, algo especialmente relevante en un entorno como el actual, tras el final de la tregua pactada entre Irán y Estados Unidos y el re-

ducido e inestable tráfico marítimo por el estrecho de Ormuz, por donde pasa buena parte del suministro de gas natural del mundo.

El acuerdo permitiría ampliar en hasta un 10% el suministro de gas natural que entra a España por el gasoducto Medgaz, el cual todavía cuenta con capacidad disponible. Asimismo, Argelia vendería a España hasta un 50% más de

gas natural licuado (GNL) cada año, que se transporta por vía marítima.

Según el último *Informe del Sistema Gasista Español* que publica Enagás –que ha asesorado al Gobierno en la negociación del acuerdo–, España recibiría alrededor de 11.415 gigavatios hora más al año por el gasoducto; mientras que se importarían de Argelia unos 8.500 gigavatios



El suministro de gas que entra por Medgaz crecerá hasta un 10% y el licuado un 50%

España acogerá en octubre una Reunión de Alto Nivel para consolidar el fin de las tensiones

hora más al año en gas natural licuado. En total, unos 20.000 gigavatios/hora anuales, en torno a un 15% más.

El acuerdo para aumentar el suministro consolidaría a Argelia como el principal proveedor gasístico de España. En este momento, alrededor del 34% de todo el gas que llega al país procede del Estado norteafricano, lo que pone de relieve la importancia de mantener unas buenas relaciones bilaterales con Argelia.

En el lado opuesto, el país árabe encuentra en España su segundo mejor cliente europeo, sólo superado por Italia.

La firma del acuerdo político sobre el suministro de gas es especialmente relevante en un momento como el actual, marcado por las tensiones en los mercados energéticos –y, dentro de estos, en los de gas– por el cierre del estrecho de Ormuz o las sanciones impuestas en el seno de la Unión Europea a las exportaciones gasísticas de Rusia tras la invasión del país a Ucrania.

Durante la visita oficial también se ha puesto sobre la mesa un aumento de las inversión empresarial española en Argelia, no sólo de las empresas ya presentes en el país, sino también de nuevos desembarcos en áreas y sectores como las infraestructuras, el agua, la alimentación, la defensa o la ingeniería, entre otros. También las fuentes de energía renovables, especialmente la solar y el hidrógeno verde, donde España está bien posicionado para exportar tecnología y capacidades a otros países.

Durante su intervención, Pedro Sánchez destacó que la cooperación entre los dos países podría posicionar a España y a Argelia como un “puente entre Europa y África”, trabajando juntos para “afrontar con éxito los retos que más preocupan a nuestras sociedades, como son el coste de la vida, la seguridad y la emergencia climática” en un contexto internacional marcado por la incertidumbre geopolítica derivada de la guerra en Oriente Próximo.